

## **CHAILA, SALVADOR**

### **NIÑO VERDE**

Soy el niño verde,  
hecho de suspiros y otoños al viento,  
que tiene de hierba la palabra,  
de hoja ancha el pensamiento,  
de árbol interminable y caminante,  
los sueños, los indicios.

Soy abertura inconclusa del trigal,  
entrada al insomnio,  
cerradura del conocimiento errado  
y la sinrazón obtusa  
de los amantes ebrios,  
bajo los naranjales del estío.

Soy el niño verde,  
mirada azul,  
abierta madrugada que me frustra en sombras,  
que me persuade en llanto,  
sustancial camisa de pobreza para recorrer mundo,  
vestido y desvestido,  
adiós,  
no importa.

Soy la pequeñez que vuelve,  
entrando en la cobertura del ocaso, y entorna los veranos  
para desmerecer los vínculos del viento.

Soy un pedazo desconocido  
de esta parte del mundo,  
que estando sobre el vuelo  
eterniza niño.

## **CUANDO NACEN LAS CARICIAS**

A veces recorro  
el espacio de un continente herido  
con el palpitir de un sueño  
y la perpleja memoria  
del miedo en el hambre cotidiano.  
Hay un dolor  
que emerge de la lluvia  
por los ojos vacíos del silencio  
y nos aqueja un diluvio incontenible  
cuando un niño sin manos  
desaloja el llanto de todos  
en la navidad del aire.  
Nace todos los días  
el dios que ansiamos  
para redimir la piel y la parásita nostalgia  
que sobreviene en racimos de rostros ancestrales.  
Cuando el arado hunda el dolor más adentro  
y la semilla suspire un caudaloso amor de frutos  
me traicionarán la sombra y mi rastro sobre el mundo.  
Aprendo a pronunciar tu nombre  
paz  
caricia  
alegría  
sobre tanta muerte perdida resucitas  
y la mirada en las alturas  
para sacudir la tierra de este amor marchito.  
Cuando nacen las palabras  
rescato en inclemencia  
la demorada transparencia de mi propio sueño herido.  
(mil novecientos ochenta y dos)

## **TIERRA EN SUEÑO**

Contemplo a veces  
lo que queda del hombre  
en estas calles azules de despojos altos midiendo el sudor el esqueleto alado  
para desconocer el hijo  
el padre  
la patria  
y entrar pesadamente en el alba  
con los pájaros humeantes  
de un canto perdido y la miserable sed que vuelve.  
Muchas veces la tierra de uno  
es nada más que polvo  
cuero y planta  
insecto lejanía sudor

ciudad animal corteza.

Pero la tierra de uno está en el alma  
con un trino azul y las alas desplegadas  
en la inmensidad de un sueño.